

“Trabajo, empleo, salud, educación, raigambre en esta tierra, son propósitos revolucionarios. Es necesario que echemos nuestras raíces fuertes, para que con base en la fortaleza de los árboles que aquí surgen, con esas raíces nutridas de la voluntad del pueblo, hacer estas tierras más acordes con nuestros propósitos”.

LIC. GENARO BORREGO ESTRADA

RECEPCION EN ESTACION CAMACHO,
MAZAPÍL, ZAC.
Mayo 12 de 1986

Reciban amigos de Estación Camacho, Nuevo Mercurio, Leocadio Guerrero 1 y 11, Benito Juárez, San Antonio de la Sierrecilla, de Cañada Blanca, Estación Opal, Ignacio Zaragoza, La Palmilla, Tasajera, San Felipe, Hidalgo, San Isidro, Fuertes y los Indios de Romualdo, mi saludo y gratitud. Mi reconocimiento por su presencia aquí. Es una muestra evidente de que este pueblo es nacionalista y patriota.

Les reconozco, en primer lugar, su adhesión. Llevamos adelante una intensa, fructífera campaña política por todos los caminos de Zacatecas. Desde hace varios días, hemos estado en estas tierras del semidesierto.

Es una región dura, difícil. Pero hemos encontrado especialmente aquí en Mazapíl, a mujeres y hombres que están decididos a llevar adelante -con mayor ahínco, decisión, firmeza- una nueva etapa de progreso en estas tierras. He encontrado en las mujeres, en los jóvenes, en los campesinos, en todos- ánimo resuelto. En ningún lado he visto ni he escuchado palabras de desaliento ni mucho menos, de abatimiento.

Por lo contrario, me han expresado su legítimo interés por sacarle a esta región la riqueza que tiene. Esto me ha emocionado. Ha fortalecido mi ánimo. No sería yo el mismo de no haber recorrido, platicado, conversado, meditado, escuchado a esta gente, a este pueblo generoso y luchador.

Hay una coincidencia plena. Nada nos va a venir del cielo. Todo lo que hagamos habrá de ser con esfuerzo, tesón, decisión y organización. Buscamos lo mismo.

¿Qué queremos? Que estos hijos nuestros, que nacen en estas tierras y bajo este cielo, encuentren aquí un destino cierto, seguro; que puedan entregar su energía, su vitalidad, su amor a la Patria en la tierra donde han nacido; estas mujeres puedan ver integradas sus familias, en base en que aquí haya el trabajo necesario para el sostenimiento del hogar y para la actividad constante de sus integrantes.

¿Qué queremos? Que haya más educación; que de ninguna manera se corte, se frustre la ilusión de una madre, de un padre, de un joven porque se interrumpe su formación. La educación es la principal energía de transformación de un pueblo.

¿Qué queremos? Que haya fuentes de trabajo. Sabemos que la única manera de encontrar prosperidad, genuino desarrollo, avance, es a base de producir. Si hay producción habrá progreso, trabajo, mayores ingresos, posibilidades para el bienestar social.

Trabajo, empleo, salud, educación, raigambre en esta tierra son propósitos revolucionarios. Es necesario que echemos nuestras raíces fuertes, para que con base en la fortaleza de los árboles que aquí surgen, con esas raíces nutridas de la voluntad del pueblo, hacer estas tierras más acordes con nuestros propósitos.

Amigos, compañeras y compañeros, esto es lo que significa ser nacionalista y ser revolucionario: amar a esta tierra, quererla, enarbolar y defender sus más elevados valores: los de la libertad que tenemos todos los mexicanos y los zacatecanos; la soberanía nacional; la justicia; la democracia.

Pero también, ser revolucionario es estar decidido, firmemente decidido, -todos los días- a transformar la realidad en que vivimos para hacerla mejor, más justa. Para crear una sociedad más igualitaria, armónica, en paz, en la que podamos encontrar un destino cierto, seguro para nosotros.

Esto es revolucionario, ahora: empeñarnos -con trabajo, con esfuerzo, solidaridad, organización, tesonera y tercamente- en resolver nuestros problemas, juntos, unidos.

Lo podemos hacer, aun en las dificultades más grandes. Creo firmemente que este pueblo requiere tan solo de aliento, respaldo, apoyo, porque tiene bien firmes sus convicciones revolucionarias y patriotas. A eso aspiro. Entiendo el ejercicio de ser Gobernador como el de conducir, estimular, respaldar y servir a un pueblo. Entiendo muy bien que el progreso de los pueblos es obra de los pueblos mismos. No puede ni debe ser tarea exclusiva del gobierno. El progreso de los pueblos debe ser siempre hazaña colectiva. Así entendemos los militantes del PRI el ejercicio del gobierno.

Aspiro a ello. Me empeñaré desde ese cargo, al que seguramente llegaré por la voluntad mayoritaria de ustedes, en que Estación Camacho y todas las comunidades que han concurrido aquí, las comunidades del semidesierto del municipio de Mazapil, se encaucen por una senda activa, de progreso, de producción, de empleo, de trabajo.

En ese empeño, habrán de recibir todo nuestro respaldo. He escuchado de estas jovencitas su interés por continuar luchando por el mejoramiento de su pueblo. Me han dicho que quieren la preparatoria.

No hago promesas porque no quisiera que alguno de ustedes pudiera pensar que vengo a cambiar promesas por votos. Sé que el voto de ustedes es un voto convencido; con promesas o sin promesas, ustedes votarán porque tienen sus convicciones bien firmes y votarán por el PRI, porque son genuinamente priístas, es decir nacionalistas y revolucionarios.

Muchas gracias.